

LITUS

T.O.: LITUS
NACIONALIDAD: ESPAÑA
DURACIÓN: 90'
AÑO: 2019

SCREENBOX
FUNATIC
FICHA NÚM. 2.145

Estreno Screenbox Funatic: 13-09-2.019
Estreno España: 13-09-2.019

WWW.SCREENBOX.CAT

TEL: 630 743 981

PI | MARGALL, 26. LLEIDA



FICHA ARTÍSTICA

Toni: Quim Gutiérrez
Laia: Belén Cuesta
Pepe: Miquel Fernández
Pablo: Álex García
Marcos: Adrián Lastra
Su: Marta Nieto

FICHA TÉCNICA

Director: Dani de la Orden
Guión: Marta Buchaca, Dani de la Orden
Basado en la obra teatral homónima de: Marta Buchaca
Productores: Eduardo Campoy, Raúl Berdonés, Adolfo Blanco
Música: Dani Trujillo, Iván Ferreira
Fotografía: José Luis Bernal
Montaje: Alberto Gutiérrez

SINOPSIS

Litus murió hace tres meses en un accidente de coche. Aunque no dejó ninguna carta, todos sus amigos saben que se suicidó. Toni, el hermano grande de Litus, ha

organizado un encuentro con los mejores amigos de su hermano. Y tiene una noticia inesperada: Litus dejó una carta de despedida para cada uno de ellos. Lo que parecía ser un encuentro para recordar tiempos pasados, se convertirá en una reunión para descubrir los secretos más íntimos y todas las emociones escondidas durante años.

FILMOGRAFÍA DEL DIRECTOR: DANI DE LA ORDEN (Barcelona, 1989)

-Litus (2.019)
-El Mejor Verano de Mi Vida (2.018)
-El Pregón (2.016)
-Barcelona, Nit d'Hivern (2.015)
-Barcelona, Nit d'Estiu (2.013)

PREMIOS Y PRESENCIA EN FESTIVALES

-Festival de Málaga: Premio al Mejor Actor de Reparto (Quim Gutiérrez) (2.019)

NOTA DEL DIRECTOR

"Litus" es una comedia dramática, basada en una obra teatral escrita por Marta Buchaca.

Trata de un reencuentro entre un grupo de amigos, meses después de que un amigo en común se suicidara sin que nadie tuviera sospecha alguna, así, de un día para otro. El reencuentro nace a partir de la aparición de unas cartas que al parecer el propio Litus dejó escritas antes de morir, con el nombre de cada uno de sus amigos. Cartas personales que todos acabarán leyendo en un momento u otro a lo largo de ese reencuentro.

A partir de ese momento, "Litus" hace un retablo emocional que parte de la gran dificultad que supone afrontar la pérdida de un ser querido, aceptarla y, sobre todo, entenderla. "Litus" es una comedia dramática donde se habla del miedo a hacerse grande, de una generación que no quiere crecer pero tiene que hacerlo a marchas forzadas. Una generación muchas veces incapaz de expresar emociones con transparencia, decirse verdades, afrontar responsabilidades, y en definitiva crecer. Ese miedo a crecer al que algunas veces hemos querido hacerle frente y solo se nos ocurre una única solución: acelerar por la carretera y estamparse contra el primer poste que encontremos, como sucedió con Litus.

"Litus" nos habla de cómo mitificamos a un ser querido, por encima de lo que en realidad era, sobre la dificultad de intentar ser objetivos con alguien, sin elevarlo, sin perder de vista sus carencias. De cómo la muerte es capaz de anular toda perspectiva y dejar en un pedestal a alguien, de un día para otro.

Pero sobre todo, "Litus" es una dramedia que nos muestra unos personajes anclados en una parte de su pasado por la muerte de un ser querido, y queriendo, aunque sin poderlo, tirar hacia adelante, tendrán que hacer frente por primera vez a Litus y su misteriosa muerte. Habla de esas amistades rotas, con resquicios, trozos partidos, pero que se pueden volver a juntar aunque las grietas siempre estarán visibles.

UN RETRATO GENERACIONAL ANTE LA PÉRDIDA (publicado por José M. Romero y Pepa Blanes en cadenaser.com)

"Las despedidas es un tema que siempre me ha tocado. El saber decir adiós, ya sea de alguien que se muere, de alguien con quien lo dejas...", cuenta Dani de la Orden (Barcelona, 1989) sobre la obra de teatro de Marta Buchaca que vio hace seis años y ahora adapta al cine en "Litus", en competición oficial en el Festival de Málaga. El director utiliza una reunión de amigos por la muerte de uno de ellos para hablar de las formas de enfrentar el dolor y la capacidad de mitificación de la pérdida. Todos somos buenos al morir. Borrón y cuenta nueva.

"Las despedidas te definen bastante y cada uno juega un rol. La gente se cree más fuerte de lo que es y aparenta una normalidad. Hay gente que para no afrontarlo lo tapa con otras cosas, con otra gente, buscan otra emoción sentimental para seguir. Otros se creen con el derecho a juzgar dentro de una especie de poder moral. Hasta que no tienes el momento límite, de final, el reloj, siempre callas. Es bonito explicar una historia de amigos a los que les cuesta decirse te he echado de menos o me cuesta mucho perderte", explica.

En la cinta, protagonizada por Quim Gutiérrez, Belén Cuesta, Miquel Fernández, Alex García, Adrián Lastra y Marta Nieto, los amigos se reúnen tras un tiempo sin verse para asumir y despedir a Litus, un colega que se suicidó. "Litus es una especie de estatua intocable y ninguno tiene la honestidad de decir cómo era. Incluso la novia de él que lo dejó por ser un capullo. Está ahí la necesidad de desmitificar a alguien. Uno de los personajes les dice ya vale de estar estancados, con esa losa en las espaldas, por la muerte de alguien, que incluso ha hecho que vosotros os separéis", añade. "Me parece muy interesante cómo cada uno lleva la muerte de una manera muy diferente, muy personal y sobre todo que no se debería juzgar y más en un grupo de amigos que son familia. Se rompen muchos círculos porque unos no

entienden por qué otros hacen según qué cosas y cómo se comportan ante temas tan trágicos”, continúa Belén Cuesta.

La cita configura un retrato generacional sobre el reencuentro, el desconocimiento, los vínculos desgastados y la erosión de las relaciones. Sobre cómo nos interrelacionamos en la sociedad actual. “Es tan necesario preguntar el cómo estás. Lo que le pasa a este grupo de amigos es que no se han preguntado cómo están, cómo lo llevas, qué te duele... podríamos recuperar eso que es tan necesario”, dice la actriz ante esta sociedad que convierte a amigos en desconocidos por la dependencia digital. Todos somos felices en las redes sociales. “Esta cosa de la individualidad ahora, también de mostrarte muy rodeado, de mostrar una vida, que creo que se difumina y se pierde lo real, de estar con familia, amigos, de estar con la gente de verdad, de no mostrarte a una gente que no son tus amigos”.

La película parte del suicidio y la depresión, dos temas que siguen siendo tabú y se viven en silencio. “Habla de la incompreensión de alguien que tiene una depresión. Nadie podía entender a Litus ni se esforzaron por entenderle. Este descontrol mental de no poder entender, los desconcierta. Litus tiene una depresión de caballo. Todos tienen una parte de culpa porque nadie se llegó a esforzar, a preocuparse por él, más allá de lo superficial”, comenta Dani de la Orden. “Parece que son temas que no afectan o de rápida solución, pero es peligroso y muy doloroso. Uno mismo no lo sabe gestionar y la persona que está al lado tampoco”, replica la actriz sevillana.

En todo ese pesar generacional en torno a la muerte, late la frustración y la depresión como epidemia silente en una sociedad entregada a Instagram y las apariencias. “Como vivimos expuestos, la frustración es más grande. Consumimos triunfo de los demás y tenemos la necesidad de exponer nuestro triunfo. Hay una especie de pescadilla que se muerde la cola. No hay una verdad, es complicado estar tranquilo. De ir a un sitio y no decir nada, no tener la necesidad de comunicarlo. Vivimos en el mundo de los resultados, qué has hecho, enseñámelo, y deja que te lo enseñe yo. Hay un punto en que todos están suspendidos en ese piso idílico. Es el punto traicionero de la película, reunirnos en un pisazo, como el apartamento de Friends”, concluye el joven realizador, que ya prepara nueva película junto a Belén Cuesta, “Hasta Que la Boda Nos Separe”, la tercera juntos.

ENTREVISTA CON BELÉN CUESTA (publicada por Jesús Zotano en laopiniodemalaga.es)

La intérprete malagueña forma parte del reparto coral del largometraje “Litus”, cinta de Dani de la Orden que se presentó en la Sección Oficial del Festival de Málaga y que centra su historia en una reunión de amigos perteneciente a una generación que no está acostumbrada a hablar de sus sentimientos y que deben afrontar la repentina muerte de uno de ellos.

Esta película viene a decirnos que somos unos auténticos analfabetos emocionales. ¿Cree que lo somos?

Sí. Un poco sí. Y creo que es normal que lo seamos. Hay veces que la vida te pone delante cosas que, afortunadamente, puede ser que no hayas vivido nunca. Y cuesta aprender a gestionar según qué cosas.

¿Por qué no queremos saber nada de la muerte cuando, precisamente, es lo único certero que hay en esta vida?

Claro, debería ser algo sobre lo que hablar con naturalidad. Pero creo que lo hacemos por propia supervivencia. Si lo tuviéramos demasiado presente sería una agonía. Pero creo que hay que aprender a tomarlo con naturalidad y convivir con ello de una manera un poco más coherente.

¿Cómo ha sido entrar en la piel de este personaje tan contenido?

Me ha encantado hacerlo porque aunque sí que hecho papeles más dramáticos, en este caso he intentado, junto a Dani [de la Orden], quitarle reacciones y texto a este personaje. Eso de quitar, quitar y quitar ha sido muy interesante.

Bueno, a veces un gesto o un silencio habla más que una reflexión en voz alta.

Claro. Además, como el texto viene de una obra de teatro, entiendo que en un escenario tiene que estar todo dicho, pero cuando estás delante de una cámara sobra explicar muchas cosas que ya se ven.

Sus papeles en “La Llamada” y “Paquita Salas” han sido fundamentales en su carrera. ¿Le ha cambiado la vida trabajar con Los Javis (Javier Calvo y Javier Ambrossi)?

Sí, absolutamente. Cuando estaban escribiendo “La Llamada”, Javier Ambrossi y yo trabajábamos de camareros y él me hizo una promesa que después se hizo realidad. En un día malo que tuvimos me dijo que me escribiría un papel para que, al menos por un tiempo, no tuviese que trabajar en algo que no me gustara. Y así ha sido. Sin duda he tenido la fortuna de encontrármelos en mi vida.

EN UN BLOG (por Silvia Gutiérrez en quesejodaespectadormedio.com)

“Litus” de Dani de la Orden se ha convertido en una de las claras favoritas para ganar el Festival de Málaga 2019. El director alcanza la madurez en su filmografía con una película comedida y que, sin embargo, provoca todo un desfile de emociones en el espectador. Su logro es no caer en la sensiblería. Se trata de un cambio de registro en su carrera, tras “Barcelona, Nit d’Estiu”, “Barcelona, Nit d’Hivern” y la comedia por encargo “El mejor verano de mi vida”. Dani de la Orden se mueve en un terreno que le resulta cómodo: las reuniones familiares o de amigos. En este caso, una reunión entre amigos para recordar a uno que ya no está entre ellos: Litus, que se quitó la vida.

La película tiene su origen en una obra de teatro de Marta Buchaca. La creadora también ha participado, junto a Dani de la Orden, en el guion de la adaptación. Tiene su lógica si tenemos en cuenta que, exceptuando la escena final, la totalidad de la historia se desarrolla en el interior de un gran piso de Barcelona. Según explica el director, quisieron apostar por un escenario cinematográfico, que les diera pie a los actores a moverse con libertad, antes que por un piso minúsculo que realmente representara a la juventud actual en Barcelona. Quizá no se lo puedan permitir, pero queda bien en pantalla y el resultado es magnífico. El piso y los objetos que lo habitan parecen tener vida propia, sobre todo la habitación de Litus, tal y como estaba antes de su muerte.

“Litus” nos va presentando a los personajes poco a poco. Como en la obra de teatro de la que proviene, estos van entrando en escena y se van sumando al resto del reparto. Primero conocemos a Pablo (Álex García), que era el mejor amigo de Litus y con quien compartía piso, de ahí pasamos a Marcus (Adrián Lastra) y luego se suma Laia (Belén Cuesta)... La actriz Belén Cuesta sorprende con un papel dramático y demuestra que su nivel es igual de alto que en la comedia a la que nos tiene acostumbrados. Mientras que Quim Gutiérrez, también más circunspecto que en otros papeles, suelta un monólogo soberbio.

La magia que tiene la película es que cuando llega alguien nuevo, en menos de cinco minutos ya lo conocemos y está perfectamente integrado en ese grupo tan particular. Con solo varias pinceladas, la historia nos muestra su forma de ser y su relación con el resto. Como Pepe (Miquel Fernández), un músico con éxito que ha cambiado su nombre artístico por José; o Su (Marta Nieto), la ex novia de Marcus, un personaje que no aparecía en la obra de teatro original.

El protagonista de la película no aparece en ningún momento. Es un personaje ausente, que da título al film, y cuyo inesperado final trastoca la vida de su grupo de amigos, incluyendo a su ex novia (Belén Cuesta) y a su hermano (Quim Gutiérrez).

En el aspecto formal se nota el cuidado por los detalles, como la música instrumental que suena cada vez que se habla de Litus o la que aporta tensión en el momento en el que ponen las cartas sobre la mesa, tanto de forma metafórica como literal. En cuanto a la banda sonora, el actor Miquel Fernández aprovecha su talento musical y canta dos temas musicales que compuso Iván Ferreiro para el film. Una de las canciones es clave para la historia pues es la composición que Litus le envió a Pepe el día en que murió. Quizás ayude con ese ¿por qué? que ya no puede tener respuesta.